

EL ESCUDO CORAZONISTA

En una tienda de Liverpool de cuyo nombre no quiero acordarme había un dibujo sin trabajo. No era logotipo de ninguna empresa, como siempre había soñado; ni una obra de arte, como las que están en los museos y que alegran a tanta gente. Era un simple dibujo sin autor conocido y destinado a ser un boceto toda su vida. Pero un día, un dibujante lo recogió de la basura, retocó su diseño y le añadió color hasta dejarlo como nuevo. Gracias a su nuevo aspecto, le contrataron para ejercer de logotipo de una empresa de galletas. Durante los cuatro años en los que trabajó con ellos se lo pasó muy bien: participó en ferias, convenciones, reuniones internacionales...siempre mostrando sus productos con una gran sonrisa aunque, claro, la sonrisa se la dibujaron y no se la pudo borrar.

Pero todo lo bueno se acaba y este no iba a ser un caso diferente. La empresa quebró y el dibujo se quedó otra vez sin trabajo. El dibujo, deprimido, buscó trabajo como logotipo en otras empresas pero ninguna lo contrató. Cuando ya se dio por vencido le llamó un caricaturista, sorprendido, le enseñó una caricatura, sorprendida, enseguida. El director, convencido, le ofreció un puesto en una exposición de arte en una exposición en España. Sin pensárselo aceptó el puesto y se dirigió a una gira por toda España. La primera ciudad que visitó fue Sevilla; le encantó su primer día como obra de arte. Alrededor de cincuenta personas le visitaron y observaron con interés y admiración. y por Barcelona se quedó maravillado con la catedral y la Sagrada Familia; pero la ciudad que más le gustó fue Zaragoza. Se prometió a sí mismo que volvería a aquella antigua ciudad a orillas del río Ebro.



Cuando ya terminó la gira de la exposición, el dibujo se hizo muy famoso. Viajó por toda Europa conociendo a un montón de multimillonarios y excéntricos pintores. Los años pasaban y las modas cambiaban. El dibujo pasó a la historia del arte pero ya nadie iba a visitarlo. Entonces decidió volver a Zaragoza, a esa humilde ciudad que le había gustado en otro tiempo. La visitó de arriba abajo. Estuvo en la catedral de La Seo, en la basílica del Pilar, en el anfiteatro romano, en la Aljafería...;sin embargo, lo que más le gustó de su visita fue el colegio que estaba en el Paseo de la Mina. Se dirigió al despacho del director de aquel colegio llamado Sagrado Corazón de Jesús y le propuso ser el escudo de aquel colegio. Desde entonces el dibujo fue el escudo de Corazonistas que se extendió por toda España, Francia...llegando a ser el escudo de todos los colegios corazonistas que había en el mundo.

Guillermo Nevot 2º ESO